

# Editorial

---

El teatro es un arte y una práctica social e individual que apela a la experiencia personal y a la memoria colectiva al mismo tiempo que pone en tensión las relaciones entre identidad y alteridad.

Es el espacio de la palabra encarnada y el lugar de la mirada del espectador sobre el actor que se vuelve objeto de placer con todas las ambigüedades que ello implica. Los espectadores, como expresa Jorge Dubatti en varios de sus trabajos, son constructores de un vínculo existencial en la conformación de una ética de la alteridad, en una apertura al otro.

El actor/actriz se ofrece a la mirada de otros y se vuelve sujeto de enunciación de la palabra hablada y de la gestualidad, ejerciendo dominio sobre el espectador en el convivio, en una interacción sensorial y emocional, consciente o inconsciente, llena de tensiones, de encuentros y desencuentros que determina, como expresa Peter Brook, un encuentro químico, condición necesaria para que exista el hecho teatral.

En este número de la revista [sic], pretendemos poner la teatralidad y las artes escénicas a consideración de los lectores, en sus diversas formas, a través de los trabajos presentados. La teatralidad como espesor de signos y el teatro como lugar de dicha teatralidad, donde se ponen en juego la redundancia de varios códigos y las nociones de ruptura, tradición, montaje, liturgia, rito y catarsis, sin olvidar la naturaleza mimética, así como el desdoblamiento de los cuerpos en movimiento. En definitiva, ¿qué es y hacia dónde va el teatro?

El trabajo de Mauricio Barría enfoca un tiempo vivido en Chile donde los actos y manifestaciones populares son respuestas políticas en el teatro de Guillermo Calderón vinculadas en su análisis al guion, los escenarios o dispositivos escénicos, las puesta en escena, el convivio. Construcciones textuales que se mueven entre dramaturgia y escenario con un Guillermo Calderón que plantea una posición ideológica y estética congruente con esa perspectiva y conectada con el teatro político actual del cual tomará partido.

Gustavo Remedi aborda el estudio del teatro popular y las teatralidades carnavalescas. Una teatralidad que denomina «de frontera», que cuestiona la identidad y la cultura nacional y que sin duda afecta el concepto de teatro y la imagen que tenemos de nuestro campo teatral.

En la misma línea de análisis del carnaval como forma fronteriza de teatralidad se encuentra el trabajo de Daniel Quijano que aborda el tratamiento de la homosexualidad en las presentaciones de murgas y parodistas.

Roger Mirza analiza la importancia del teatro contemporáneo en un contexto de desigualdades sociales tanto en el campo individual como en el colectivo aproximándose en el planteo de las obras de Santiago Sanguinetti, Sergio Blanco, Roberto Suárez o Ivan Solarich.

Martín Cedrés, por su parte, se centra en el estudio de las autoficciones de Sergio Blanco y «los mecanismos dramaturgicos» que las sostienen.

Christian da Costa, dedica su trabajo a analizar la particular obra de Jimena Márquez, *El desmontaje*.

En su trabajo Juan Sebastián Peralta enfoca el vínculo entre lo político y lo estético que pone en juego la relación entre los cuerpos (portadores de significados), los espacios (transformados en escenarios) y los discursos (que generan la tensión entre lo que se dice y lo que se muestra) apoyando lo expresado en los teóricos J. Ranciere, A. Danto, T. Adorno, F. Malzacher y H. Arendt.

El artículo de Jorge Dubatti nos aproxima al rol que está cumpliendo el espectador en el teatro de nuestros días en la relación entre este y el creador. Una toma de conciencia de la importancia de la mirada del espectador pues este participa en la elaboración del sentido de manera activa construyendo la significación de la obra. En las palabras del autor «la expectación es acontecimiento y cuando trabajamos con espectadoras/

es se despliega una fenomenología de la complejidad de teatro para elaborar una filosofía de la praxis de expectación desde la razón de la praxis».

Pilar Salvo Mosca nos presenta en su artículo una forma no tradicional de teatralidad: la *performance*. Lo hace a través del análisis de «El cuento de la criada» actividad *performática* que tuvo lugar en Uruguay el 28 de mayo de 2020 en plena pandemia.

Jana Blümel nos acerca una reflexión sobre la traducción de *Los bárbaros - monólogo para una extranjera* de Nino Haratischwili, el trabajo de investigación que implicó dicha traducción realizada por ella y su colega Leticia Hornos y la posterior puesta en escena que motivó una profunda y fructífera colaboración con la dramaturga uruguaya Florencia Caballero Bianchi.

Agustín Arias y Luis Olivera nos proponen una aproximación al teatro y los principales postulados de Tadeusz Kantor y sus resonancias en la dramaturgia de la creadora uruguaya Sandra Massera.

En esta pluralidad de trabajos Mattías Rivero ha optado, no por el teatro actual, sino por presentarnos un estudio de la presencia femenina, sus voces, sus cuerpos y los espacios que les corresponden en tres entremeses de Miguel de Cervantes.

Como se apreciará, las reflexiones sobre el teatro y la teatralidad son numerosas y muy valiosas. Invitamos, pues, a la lectura del n.º 35 de [sic].

**Silvia Viroga - Juan Estrades**  
Montevideo, agosto de 2023